

HACIA UNA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

**EXPERIENCIAS, RETOS
Y OPORTUNIDADES**

Adriana Hernández Sánchez
Christian Enrique de la Torre Sánchez
(eds.)



HACIA UNA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

22

>>

COMUNI
CACION
ACTIVA
AUDIOVISUAL



HACIA UNA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

EXPERIENCIAS, RETOS Y OPORTUNIDADES

Adriana Hernández Sánchez
Christian Enrique de la Torre Sánchez
(eds.)

**COMUNI
CACIÓN
ACTIVA**
AUDIOVISUAL



**UNIVERSITAT DE
BARCELONA**

Edicions

Índice

Introducción

Adriana Hernández Sánchez, Christian Enrique de la Torre Sánchez.....	11
---	----

CENTROS HISTÓRICOS Y PATRIMONIO

La participación social en la conservación del patrimonio cultural de San Francisco Totimehuacán (Puebla). Una propuesta metodológica de gestión para el cuidado del patrimonio cultural

Omar Fernández Salazar, Leticia Villalobos Sampayo	19
--	----

Reconocimiento ciudadano al patrimonio arquitectónico. Patrimonio minero de Pachuca

Elizabeth Lozada Amador, Alma Delia Juárez Sedano.....	33
--	----

El paisaje cultural barrial de Cholula (México) y la participación de la población ante el impacto de los proyectos turísticos

Javier Martínez Hernández, Adriana Hernández Sánchez, Blanca Rosa Téllez Morales, Norma Leticia Ramírez Rosete.....	51
--	----

Movilidad cotidiana y búsqueda de la plusvalía. Caso de estudio: centro histórico de Morelia (2001-2014)

José Alfredo Palomares Vallejo, Salvador García Espinosa	67
--	----

INICIATIVAS CIUDADANAS

Conquistas e desafios da produção social do habitat: uma análise do conjunto habitacional Dom Helder Camara (Recife-pe, Brasil) a partir do projeto de assistência técnica da comunidade interdisciplinar de ação, pesquisa e aprendizado – CIAPA
Felipe Machado de Moraes, Luis de la Mora 91

Experiencias participativas en la organización del turismo local en Porto do Mangue (Brasil)
Francisco Fransualdo de Azevedo, Iracy Wanderley Filha..... 103

MEMORIA E IDENTIDAD

Etnobotánica de las mujeres en los huertos de la localidad de San José el Rincón (Puebla, México)
Ana Gladys Ramírez Santos, Ángela María Moreno Barros, Jordi Morató Farreras..... 125

El olvido de la memoria. Una aproximación al diseño de la arquitectura monumental
Rhett Alexandr Cano Jácome 145

Chimalhuacán: espacio en conversión y generador de una identidad a través de la escultura del Guerrero Chimalí. Identidad: reto en la configuración urbana
María del Pilar López Corona..... 167

PERIFERIAS URBANAS

Construcción histórica del Poniente de Ciudad de México. El poniente: ayer y hoy
Alma Susana Corral Corral, Miriam Gallegos Castillo 183

La construcción de la habitabilidad urbana. Caso de estudio: San Francisco Acuatla
Eloy de Jesús López Parra 197

Crítica a la reorganización de identidades periféricas
municipales en la región económica VI Ixtapan de la Sal
(Estado de México)

Isis Daniela Salazar Gómez, Isidro Rogel Fajardo..... 207

Propuesta metodológica para la identificación y catalogación
de actores claves como elemento articulador de una red de
participación ciudadana en la zona marginada de la ciudad
turística. El caso de Puerto Vallarta (Jalisco, México)

Alberto Reyes González, José Alfonso Baños Francia 223

Listado de autores..... 257

INTRODUCCIÓN

Adriana Hernández Sánchez
Christian Enrique de la Torre Sánchez

La participación ciudadana es un elemento esencial para *hacer ciudad*. Poco a poco, los procesos urbanos y arquitectónicos están cambiando en el mundo, y ya no se plantean solo desde la mirada gubernamental o con enfoques basados tan solo en la opinión de especialistas que, en la práctica, terminan excluyendo a los habitantes.

Cada vez se está valorando más al ciudadano, quien realmente conoce los sitios y sus necesidades, y se le considera primordial en la toma de decisiones. A través de sus conocimientos empíricos y sus posibilidades técnicas, los habitantes realizan actuaciones puntuales, emprenden iniciativas autogestoras, proporcionan información y ayudan a definir proyectos que aportan en la construcción de la ciudad y la ciudadanía.

También existen organismos particulares, colectivos y universidades preocupados por establecer nuevas oportunidades para vincularse con acciones más incluyentes y menos rígidas. Son actores que facilitan los procesos de participación en la construcción de la calle, el barrio y la colonia, una acción que se multiplica en beneficio de todos. Algunos autores definen el acompañamiento de estos grupos como una resistencia ante los procesos de expulsión promovidos por el capitalismo (Sassen, 2015), debido a sus objetivos y formas de organización, basados principalmente en el trabajo colectivo y la participación social.

A partir de estas situaciones hay prácticas solidarias, cooperativas, que surgen desde abajo por iniciativa de los ciudadanos, y que luchan por conseguir una distribución de bienes y servicios más favorables para la vida cotidiana y para el progreso social, así como para la transformación de la ciudad. Adquiere importancia el tercer sector, las asociaciones voluntarias no lucrativas. Es un proceso que supone dar más poder a grupos sociales excluidos o que no tienen voz (Capel, 2016: 258).

La participación ha sido un factor indispensable en los procesos de transformación del espacio público y en la consecuente construcción de urbes y ciudadanía. No solo se trata de obtener resultados; la participación también brinda herramientas y posibilita canales de comunicación con la comunidad (Vidal, Remesar, Ricart y Raba, 2008).

En el caso de los asentamientos más desfavorecidos, la capacidad de resistencia ante la segregación urbana y la inequidad, agravadas por la crisis económica, ha puesto mayor atención en las innovaciones sociales, entendidas como las iniciativas guiadas socialmente que intentan satisfacer las necesidades que no estén cubiertas de manera adecuada por el Estado o por el mercado (Innovation for Social Change, 2012).

Se trata de afrontar situaciones de exclusión social relacionadas con diversos tipos de necesidades: materiales (pobreza, falta de vivienda), sociales (acceso limitado a la educación y la salud), política (ausencia de derechos ciudadanos) o existencial (carencia de expresión pública o de capacidades creativas) (Capel, 2016: 257-258).

Las prácticas solidarias de transformación de la ciudad enfatizan el trabajo con la población vulnerable de sectores excluidos, como personas de bajos recursos económicos, ancianos, personas con discapacidad y migrantes, dentro del ámbito barrial. No solo se trata de fomentar la participación basándonos en un esquema básico de consulta abierta o voto en una urna, dado que «la participación por sí misma no es positiva: es esencial conocer sus principios y metas» (Cortina, 2017: 33), y tampoco es un discurso de protección, o sobreprotección, a determinados sectores sociales. Se trata de proponer estrategias que empoderen a las personas, de manera que estas consideren la posibilidad de mejorar las condiciones en las que viven.

Pero ¿hasta dónde llega la participación de los habitantes en los proyectos que modifican su entorno? La pregunta invita a la reflexión sobre el poder que tienen los ciudadanos a la hora de hacer ciudad, y deja atrás el modelo donde técnicos y funcionarios eran los únicos que opinaban sobre el desarrollo y futuro de las poblaciones. Hoy en día hay más ciudades que, apoyadas en ejercicios democráticos, fomentan la participación. Es un aspecto de vital importancia para construir nuevos modelos, con una mirada colectiva desde y para la gente.

Incluso, en términos disciplinarios, hay investigadores que refieren que actualmente vivimos una «total dualización» de la arquitectura, con «una parte, muy publicada, para el pequeño porcentaje de ricos, con gran poder adquisiti-

vo», y otra, la mayor parte, con algunas propuestas «realmente interesantes y con valores sociales, para la mayoría». Lo anterior es respuesta a la creciente desigualdad económica, la comercialización y exportación del lenguaje formal, el estado de las publicaciones impresas y la relación entre arquitectura y política en años de transformación social (Montaner, 2015). Así, algunas de estas formas alternativas incluyen el espacio público y se amplían a los procesos de urbanización, y consideran indispensable la participación ciudadana en todas sus etapas o, al menos, en la mayoría, como son el diseño, la construcción y la evaluación.

Dentro de esos enfoques está la arquitectura participativa, que en términos generales es la que concibe, como punto de partida, que la construcción de las ideas sobre los modos de habitar es parte de un proceso social (Romero *et al.*, 2004: 56). Por ello, involucra a los sujetos en todas las etapas (aproximación al problema, investigación-conocimiento, generación de ideas de diseño, concreción y evaluación), y considera que las decisiones fundamentales deben tomarse a través de la participación (*ibidem*: 58). Esta participación en todas las etapas requiere, entonces, de profesionales, cuyo papel es el de asesor técnico-social, que, con su conocimiento, canalizan ese proceso participativo de toma de decisiones, trasladan los consensos y las experiencias de la comunidad a soluciones integrales, adaptables a las condiciones y continuas, y aportan alternativas factibles a las propuestas de la comunidad (Romero, 2020).¹

Este libro, *Hacia una participación ciudadana. Experiencias, retos y oportunidades*, nace de la inquietud de investigadores, docentes, estudiantes, voluntarios y vecinos por difundir los procesos que se están llevando a cabo en diferentes territorios en el ejercicio de un proyecto urbano, arquitectónico, artístico, de conservación del patrimonio y de recuperación de espacios públicos sobre la base del compromiso de la gente en la transformación de sus entornos. Así, se comparten los diferentes procesos por los cuales han pasado y se muestran los beneficios del trabajo colectivo.

- *Centros históricos y patrimonio.* En las ciudades antiguas, hay espacios que han sido objeto de múltiples intervenciones a favor de actividades económicas redituables —en su mayoría, turísticas—, que han sido promovidas por

¹ «A todo ello hemos llamado al fenómeno que las envuelve Construcción Social de lo Espacial Habitable, es decir, a la manera en que las sociedades y los individuos llevan a cabo sus procesos iterativos de pensar y fabricar dichas espacialidades habitables» (Romero, 2020).

las autoridades sin considerar la opinión de los habitantes; aunque también existen iniciativas ciudadanas que promueven una conservación del patrimonio más acorde a las necesidades locales, a partir de diversas propuestas: recuperación de los centros históricos desde nuevos enfoques a favor de la inclusión de grupos vulnerados, análisis de las problemáticas actuales en torno a la habitabilidad de las ciudades centrales, reconocimiento del papel de la ciudadanía en la conservación de los centros históricos —incluidas las posibilidades de gestión conjunta—, y replanteamiento de proyectos gracias a la participación ciudadana.

- *Iniciativas ciudadanas.* La población va adquiriendo un papel más preponderante en la conformación de la ciudad, en la cual, a la vez que identifica y prioriza sus necesidades, propone alternativas de solución. Es necesario aprender de los movimientos sociales urbanos y reconocer el valioso aporte que hacen a la construcción de la ciudad, a través de sus experiencias en proyectos participativos, donde es de vital importancia la apropiación de los espacios públicos y la colaboración con otros sectores, como los académicos —incluidas las universidades como promotoras de ciudadanía—, los grupos vecinales organizados y los colectivos vulnerados que han sido excluidos de las políticas públicas.
- *Memoria e identidad.* Hay experiencias participativas que dotan a los espacios de simbolismo y les proporcionan una nueva lectura, ya sea a través de la incidencia de un objeto, de los cambios o permanencia de la nomenclatura o de la incorporación de arte público. Son procesos que contribuyen a la construcción de la memoria social en espacios públicos de barrios y colonias, pero que influyen en toda la ciudad. Hablamos de proyectos e intervenciones realizadas no solo por autoridades, sino también por la comunidad, y que, entre otros temas, recuperan saberes locales, reconocen actores y grupos excluidos por las versiones oficiales de la historia o dan voz a grupos vulnerados, como las comunidades migrantes. En años recientes también han sido constantes las reflexiones y discusiones en torno a los temas de la memoria y la identidad desde distintas posturas o enfoques.
- *Periferias urbanas.* Una característica de las ciudades es la existencia de zonas periféricas, cada vez más alejadas de la parte central, donde existen condiciones desfavorables para los asentamientos humanos, que van desde la lejanía respecto a los sitios de trabajo hasta la falta de servicios públicos. Así, se conforman nuevas poblaciones con diversas formas de organización que tratan de resolver algunos de esos problemas. Desafortunadamente, las

desigualdades urbanas entre la centralidad y la periferia se han incrementado, ante una desbordada expansión que se da no solo con lo que las autoridades denominan «asentamientos informales», en su mayoría autoconstruidos, sino también con los conjuntos habitacionales autorizados y edificados por los desarrolladores inmobiliarios. El proceso migratorio es constante en la periferia, con colonias en las que los nuevos vecinos se identifican por su lugar de procedencia. Entre otras situaciones, la periferia reconoce su historia y construye su identidad.

Cabe mencionar que los documentos de los cuatro ejes temáticos son experiencias desde la práctica, que presentan procesos y resultados, realizados de manera conjunta entre vecinos, voluntarios y universitarios. En general, las propuestas desarrolladas buscan hacer frente a la exclusión a partir de estrategias de participación social, con distintos grados de complejidad, y que se abren al reconocimiento de la diversidad que caracteriza a estos lugares. Algunas abarcan estrategias y acciones de regeneración urbana —incluida la mejora de espacios públicos— y analizan los cambios sociales que han sucedido a partir de esas experiencias. En otros casos, la participación ha sucedido a partir de proyectos educativos y ha alcanzado objetivos a corto, medio y largo plazo, combinando resultados inmediatos con la posibilidad de conseguir transformaciones permanentes.

Bibliografía

- CAPEL, Horacio (2016). «Violencia, inequidad, contaminación y otros problemas en la ciudad actual. ¿Qué hacer?». En: N. Benach y A. F. Alessandrini Carlos (eds.). *Horacio Capel. Pensar la ciudad en tiempos de crisis*. Barcelona: Icaria, págs. 225-270.
- CORTINA, Adela (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Barcelona: Paidós.
- MATA, Guadalupe de (21/8/2012). «¿Qué es la innovación social?». Innovation for Social Change. <https://innovationforsocialchange.org/que-es-la-innovacion-social/> (consulta: 30/12/2019).
- MONTANER, Josep Maria (2015). *La condición contemporánea de la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- ROMERO, Gustavo (2020, noviembre). «Arquitectura y diseño participativo sustentables: La PSH como vía para los retos globales del s. XXI». *Cátedra Extraordinaria Federico E. Mariscal 2020*. México: Facultad de Arquitectura UNAM.
- ROMERO, Gustavo; MESÍAS, Rosendo; ENET, Mariana; OLIVERAS, Rosa; GARCÍA, Lourdes; COIPEL, Manuel, y OSORIO, Daniela (2004). *La participación en el diseño urbano y arquitectónico*

en la producción social del hábitat. México D.F.: Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED.

SASSEN, Saskia (2015). *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz.

VIDAL, Tomeu; REMESAR, Antoni; RICART, Núria, y RABA, Adolf (8/1/2008). «Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana». Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/34354/1/558098.pdf> (consulta: 3/6/2017).



CENTROS HISTÓRICOS Y PATRIMONIO

/ La participación social en la conservación del patrimonio cultural de San Francisco Totimehuacán (Puebla). Una propuesta metodológica de gestión para el cuidado del patrimonio cultural

Omar Fernández Salazar
Leticia Villalobos Sampayo

> Contexto histórico

Totimehuacán administrativamente es una Junta Auxiliar del municipio de Puebla (México). Su nombre compuesto es resultado del proceso histórico de la conquista de América y la llegada de los frailes evangelizadores. La palabra «Totimehuacán» proviene de los vocablos mexicas *totime* ('aves' o 'pájaros'); *hua* ('propiedad') y *can* ('lugar'), que en conjunto significan 'lugar de pájaros' (Carrillo, 1993: 29). Se ubica a 10 km al sur de la ciudad de Puebla (véase la figura 1). La Junta tiene aproximadamente 30 km² (Mulhare, 2001: 38) y la habitan cerca de 12.300 personas de diverso género y edad. Este espacio, hoy conurbado a la capital poblana, fue un poderoso señorío prehispánico con un extenso dominio territorial que incluyó gran parte de las regiones económicas actuales: Mixteca, Tehuacán y Sierra Negra, así como

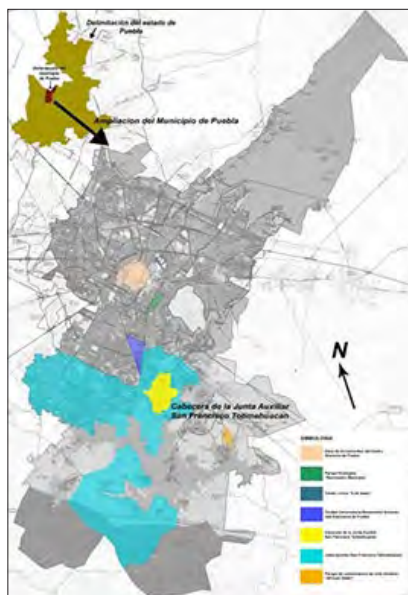


Figura 1. Ubicación geográfica de la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán.
Fuente: Omar F. S.

algunas comunidades colindantes de los estados de Veracruz y Guerrero (véase la figura 2). A finales del siglo xv, sufrió fuertes incursiones bélicas. En 1474, Cuautinchán comenzó una guerra contra Totimehuacán por conflictos territoriales (Mulhare, 1995: 66). Más tarde, en 1480, los totimehuacanos fueron atacados sorpresivamente por Tepeaca, y la población, al no poder defenderse, pasó de unos 12.000-14.000 habitantes a ser casi exterminada, pues solo sobrevivieron 450 personas. Entre 1491 y 1492, este territorio perdió su autonomía (*ibidem*: 67). Al respecto, García (1995: 13) señala que el esplendor de los totimehuacas fue entre los años 1200 y 1500 d. C.

En la imagen siguiente, se puede observar la extensión espacial de Totimehuacán y las comunidades actuales con las que colindaba.



Figura 2. Interpretación cartográfica (Cravioto, 2007) de la extensión territorial del señorío totimehuacano.

Fuente: Omar F. S.

El territorio de los señoríos de Totimehuacán, Tepeaca, Cholula, Cuautinchán, Tehuacán y Huejotzingo¹ fue dominado por los mexicas hasta la llegada de los españoles.

> Los cambios en el territorio de Totimehuacán

En el año de 1520, Totimehuacán se rindió ante los españoles; posteriormente llegó la orden franciscana y se fundó el pueblo de San Francisco Totimehuacán

¹ Esos señoríos son en la actualidad municipios del estado de Puebla.